

# Fronteras, espacios de la globalización

**#3**  
**Febrero 2025**

## **PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO**

Dayanne da Silva Santos  
Joércio Pires da Silva  
Luis Manuel Martínez Estrada  
Jorge Alberto Meneses Cárdenas  
Lourdes Alonso Serna  
Horácio Antunes de Sant'Ana Júnior  
*Primera declaración de la Selva  
Lacandona*

Boletín del  
Grupo de Trabajo  
**Fronteras,  
regionalización  
y globalización**



**CLACSO**



PLATAFORMAS PARA  
EL DIÁLOGO SOCIAL

Fronteras, espacios de la globalización no. 3 / Dayanne da Silva Santos ... [et al.] ; Editado por Ramsés Arturo Cruz Arenas ; Edgar Talledos Sánchez ; Rosalía Camacho Lomelí. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2025.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-631-308-007-6

1. Honduras. 2. Cultura Digital. 3. Energía Eólica. I. Silva Santos, Dayanne da II. Cruz Arenas, Ramsés Arturo, ed. III. Talledos Sánchez, Edgar, ed. IV. Camacho Lomelí, Rosalía, ed.

CDD 577.5

## PLATAFORMAS PARA EL DIÁLOGO SOCIAL



### CLACSO

Consejo Latinoamericano  
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano  
de Ciências Sociais

#### Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

#### CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

#### Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemandi - Producción Editorial

#### Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres,

Teresa Arteaga y Ulises Rubinschik

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

#### CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina. Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875

<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>



#### Coordinadores del Grupo de Trabajo CLACSO

Juan Manuel Sandoval Palacios

Seminario Permanente de Estudios Chicanos y de Fronteras

Dirección de Etnología y Antropología Social  
Instituto Nacional de Antropología e Historia  
México

[jsandoval.deas@inah.gob.mx](mailto:jsandoval.deas@inah.gob.mx)

Alejandro Fabián Schweitzer

Seminario Permanente de Estudios Chicanos y de Fronteras

Dirección de Etnología y Antropología Social  
Instituto Nacional de Antropología e Historia  
México

[aschweitzer@uarg.unpa.edu.ar](mailto:aschweitzer@uarg.unpa.edu.ar)

Luis Manuel Martínez Estrada

Dirección de Investigación Científica  
Universidad Nacional Autónoma de Honduras  
Honduras

[ccss.curla@gmail.com](mailto:ccss.curla@gmail.com)

#### Comité Editorial

Ramsés Arturo Cruz Arenas

[IxM/Conahcyt rcruz@conahcyt.mx](mailto:IxM/Conahcyt rcruz@conahcyt.mx)

Edgar Talledos Sánchez

[IxM/Conahcyt etalledossa@conahcyt.mx](mailto:IxM/Conahcyt etalledossa@conahcyt.mx)

Rosalía Camacho Lomelí

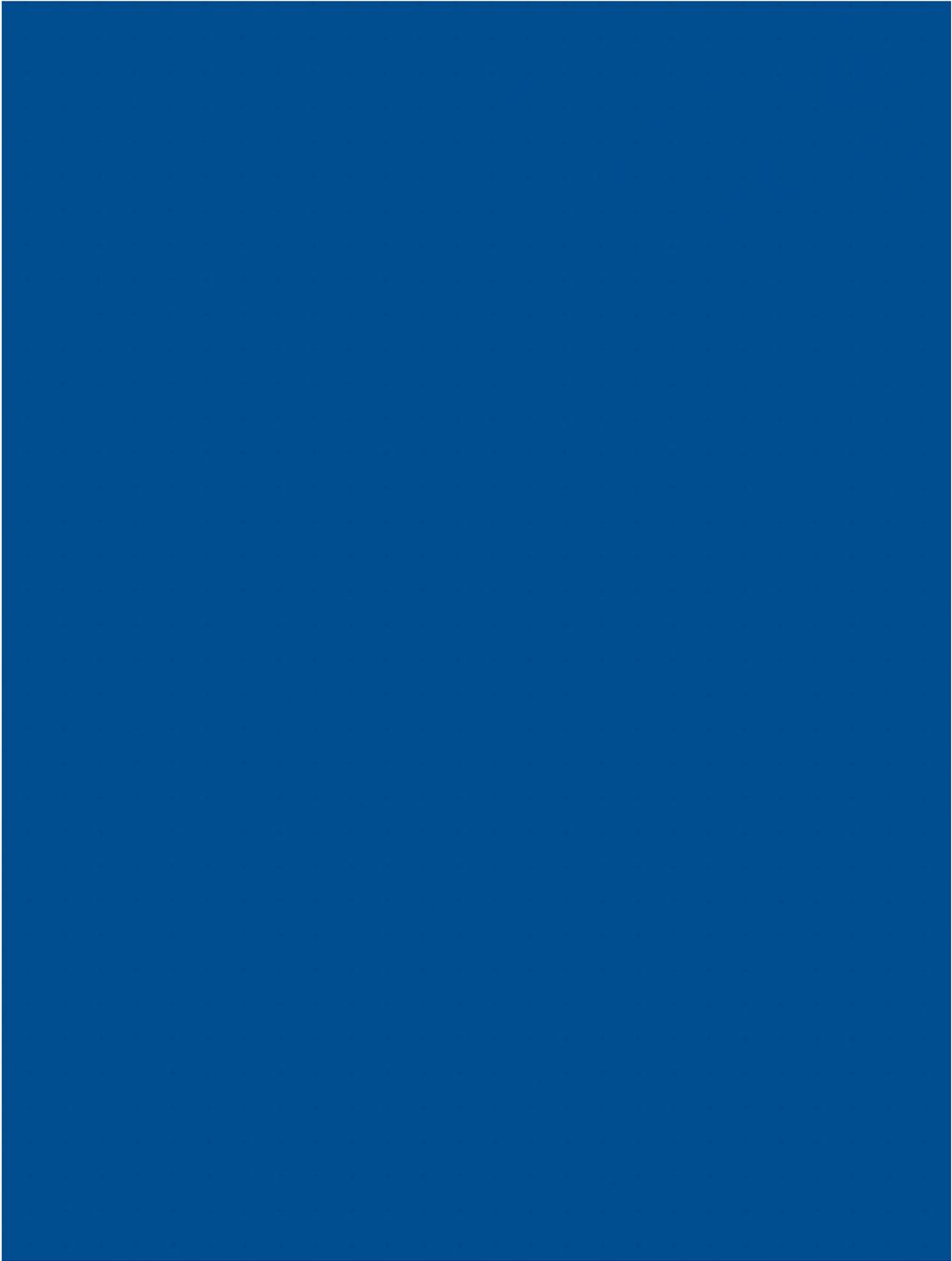
[IxM/Conahcyt rcamacho@conahcyt.mx](mailto:IxM/Conahcyt rcamacho@conahcyt.mx)

Todo el material académico y científico publicado en este Boletín, es sometido a dictamen bajo el formato de pares ciegos. Este proceso está a cargo del Grupo de Trabajo.



# Contenido

- 5** Presentación
- 10** Anacleta Pires Da Silva: é preciso pisar o chão e ouvir a terra  
Dayanne da Silva Santos  
Joércio Pires da Silva
- 15** Conflictividad territorial y socioambiental en el Litoral Atlántico de Honduras  
Luis Manuel Martínez Estrada
- 24** Cultura digital, jóvenes y capitalismo desechable  
Jorge Alberto Meneses Cárdenas
- 35** Género y luchas de resistencia por la energía eólica en el Istmo de Tehuantepec  
Lourdes Alonso Serna
- 46** Ecos del pasado  
Primera Declaración de la Selva Lacandona (1994)
- NOTICIAS GENERALES**
- 51** Seminário  
Educação popular, cidadania  
Direitos Humanos e Direitos da Natureza  
Horácio Antunes de Sant'Ana Júnior



**Fronteras, espacios de la globalización**  
Número 3 · Febrero 2025



# Presentación

En 1994, hace 31 años, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) se levantó en armas, le declaró la guerra al gobierno mexicano y proclamó *La Primera Declaración de la Selva Lacandona*. El EZLN manifestó los siglos de injusticia y colonialismo cometidos a los hombres y mujeres indígenas y campesinas de México. Aquí mencionamos a este movimiento revolucionario que ha puesto el ejemplo de lucha contra el capitalismo y el mal gobierno, que izó las armas frente a caciques y políticos corruptos, así como contra burgueses que han detentado su riqueza bajo despojos de bienes públicos, tierras, aguas, o simples y llanos robos a comunidades enteras.

Aludimos a este movimiento, dado que en el último mes de 2024 el EZLN organizó *Los encuentros internacionales de resistencias y rebeldías*, en donde tanto mujeres y hombres de izquierda, como campesinas y campesinos indígenas se encontraron para dialogar sobre las tormentas que afectan a México, América Latina y al mundo, y en dónde se tejió e hizo una *Declaración por la Vida*.

Lo anterior lo mencionamos dados los acontecimientos políticos y económicos que han ocurrido en México, bajo lo que se ha denominado Cuarta Transformación o 4T, en donde ha cambiado de eje la forma de administrar el gobierno federal, bajo la forma de apoyos gubernamentales directos a diferentes sectores de la población urbana y rural, así como con el desarrollo de diversa y amplia infraestructura, financiada tanto por el Estado como por la industria privada: esta forma que ha adquirido el gobierno federal ahora se ha extendido con el denominado 2do Piso de la 4T. De esto podríamos extendernos sobre la forma cómo los ejes de

acumulación no han cambiado, la sobreexplotación de los trabajadores tampoco y la extensión y profundización de las relaciones capitalistas se han consolidado en territorios en resistencia, como en el sur sureste del país. No obstante, paradójicamente, este contexto mexicano ha resultado ser políticamente una alternativa a las formas autoritarias y extractivas de los gobiernos del mundo, y de América Latina en particular, esto se visualiza aún más con la ascensión de la derecha neofascista de ultra ricos que ha llegado al poder en Estados Unidos.

En esta trama, el imperialismo Yankee trata de adquirir nuevos bríos, tanto en una lógica de dominio militar, como económico, bajo una fuerte argumentación etnocéntrica, dónde se pretenden colocar los valores del capitalismo desarrollado en Estados Unidos, como una categoría universal: la idea es tratar de sedimentar y generalizar lógicas racistas y coloniales del capital tecnológico transnacional (Todorov, 2013, p. 21). Podemos decir que los superricos de Estados Unidos, miembros de la Clase Capitalista Transnacional (CCT), se han esforzado por imponer su poder económico y político al mundo donde la economía militarizada predomina; lo cual se puede observar en toda la forma que el aparato tecnológico, militar y de vigilancia es la piedra de toque como eje de acumulación de capital.

De esa manera, por ejemplo, las guerras contra los palestinos por el Estado Israelita, tanto son una guerra de exterminio, como una forma de acumular capital: lo cual todavía lo hace más perverso. En esta dirección, “la economía digital y la confusión de los límites entre los sectores militar y civil fusionan varias fracciones de capital, especialmente las financieras, las empresas militares-industriales y tecnológicas, en torno a un proceso combinado de especulación financiera y acumulación militarizada” (Robinson, 2020). Todo lo cual se hizo más profuso con la pandemia por Covid 19 que afectó a todo el mundo y que favoreció a las Corporaciones Transnacionales (CT) de Tecnología y Farmacéuticas. Como bien lo advirtió William Robinson en 2020: “Cuando la pandemia llegue a su fin, nos quedaremos con una economía global aún más dependiente de la acumulación militarizada que antes del ataque del virus” (Robinson

2020). En esta forma, lo que mencionaba Marx hace ya siglos se repite y profundiza: la “búsqueda incesante de `ganancia extraordinaria`, tiene en el capitalismo histórico una función esencial: desencadenar una y otra vez la revolución tecnológica permanente que es justo una de sus principales características distintivas” (Echeverría, 1998, p. 3). Precisamente esto es lo que acontece de forma profunda en China y que Estados Unidos pretende retomar para ellos.

Bajo estas circunstancias contradictorias y violentas del actual mundo convulso es que presentamos el número 3 del Boletín *Fronteras, espacios de la globalización* del Grupo de Trabajo CLACSO Fronteras, regionalización y globalización, en donde se entregan cuatro artículos de análisis y reflexiones académicas que muestran diferentes casos acerca de la extracción, despojo y ocupación de bienes públicos y colectivos por empresas transnacionales en territorios de pueblos originarios y quilombolas. Además de examinar la amplia conquista de los medios digitales en la cotidianidad de los sectores más jóvenes de la población, donde las Corporaciones Transnacionales dominan. En los cuatro documentos se hace mención de diferentes formas de resistencia ante estos grandes actores privados transnacionales, así como del Estado.

En el primero, Dayanne da Silva Santos y Joércio Pires da Silva, escriben recordando las enseñanzas de Anacleto Pires da Silva, mujer “preta”<sup>5</sup>, quilombola, que fue profesora, directora de una escuela quilombola estatal, educadora popular y defensora de derechos humanos y de la naturaleza, que hacía poesía, componía melodías, cantaba y dialogaba sobre la lucha de los pueblos y en particular de sus descendientes esclavizados en Brasil, que lucharon por ser libres y construir su territorio. En este texto hacen una remembranza de la lucha de Anacleto en y por su territorio quilombola: Santa Rosa dos Pretos, localizado en el municipio de Itapecuru-Mirim, en el Estado de Maranhão, en el Nordeste Brasileño. Sirva este texto para evocar los ejemplos de luchas de las mujeres pretas frente a los proyectos de gran escala, al Estado mismo y a los propios funcionarios públicos conservadores y racistas.

El segundo lo escribe Luis Manuel Martínez Estrada, sobre las conflictividad territorial y socioambiental en el litoral Atlántico hondureño, en donde el capital transnacional norteamericano, ha ocasionado despojos de tierras y alta violencia en territorios de pueblos originarios. En este se muestran también, tanto las estrategias de resistencias de las comunidades, como los fuertes problemas en los que se ven imbuidos por el interés extralocal en sus tierras y playas.

Por otro lado, Jorge Alberto Meneses Cárdenas, expone un análisis de las culturas y medios digitales que los jóvenes han venido desarrollando en las últimas décadas, atravesadas por una dramática pandemia que afectó al planeta, en donde el propio capital transnacional desplegó sus intereses por las altas tasas de ganancia que ofrece su control, máxime que existe un amplio mercado de jóvenes que los utilizan. Empero, hay que mencionar que en estos mismos han emergido unas formas de resistencias ante el mismo capital transnacional que son dignas de tener en cuenta, en la manera de luchar frente al capital y al Estado autoritario.

El tercer escrito lo ofrece Lourdes Alonso Serna sobre las luchas de resistencia por la energía eólica en el Istmo de Tehuantepec, en donde las mujeres zapotecas e Ikojts, han puesto su cuerpo y vida para defender sus tierras, aguas y lagunas de la ocupación de la industria transnacional de la energía eólica, que bajo el discurso de producir “energía eólica limpia”, se instalaron en territorios ancestrales indígenas con lógicas productivas regionales propias, las cuales han sido desplazadas por la instalación de los grandes generadores eólicos, y por los mismos intereses económicos de las transnacionales españolas como Iberdrola que actúan aquí. Éstas han dejado a su paso, violencia, despojo y, a su vez, ha acumulado dinero y creado una red de clientela de políticos corruptos que las apoyan.

Enseguida de estos artículos, se coloca la paradigmática *Primera Declaración de la Selva Lacandona* del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), no solo para recordar a ese gran movimiento, sino para mencionar que su lucha sigue vigente y el ZLN está en pie de lucha, tanto

por la vida, como por lo que en esa primera declaración mencionaron, una “lucha por: “*trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz*” (EZLN,1994).

Por último colocamos la nota de Horácio Antunes de Sant’Ana Júnior, sobre el *Seminário Educação Popular, Cidadania, Direitos Humanos e Direitos da Natureza*, el cual fue realizado por el Grupo de Estudios: Desenvolvimento, Modernidade e Meio Ambiente (Gedmma/UFMA) de Brasil, en el contexto de los 20 años de existencia de este grupo y 10 años de la realización del proyecto de extensión universitaria: *Programa Grande Carajás, Cidadania, Direitos Humanos e Educação Ambiental*. El seminario ha sido un espacio de diálogo en la construcción conjunta de investigación de análisis de apoyo directo en conflictos territoriales que envuelve la luchas de los pueblos y comunidades tradicionales de Maranhao y Río Grande del Sur.

Comité Editorial  
Boletín *Fronteras, espacios de la globalización*

---

## BIBLIOGRAFIA

Echeverría, Bolívar (1998). “Renta tecnológica” y capitalismo histórico. Conferencia en el Fernand Braudel Center de la Universidad de Binghamton. 4-Dic-1998. *Mundo Siglo XXI*, Revista del CIECAS, IPN No 2. México.

Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) (1994). *Primera Declaración de la Selva Lacandona*.

Robinson, William (2020). Beyond the Economic Chaos of Coronavirus Is a Global War Economy. *NEWS ANALYSIS ECONOMY & LABOR, March, 23*, <https://truthout.org/articles/beyond-the-economic-chaos-of-coronavirus-is-a-global-war-economy/>.

Todorov, Tzvetan (2010). *Nosotros y los otros: Reflexión sobre la diversidad humana* (M. Mur Ubasart, Trans.). Madrid: Siglo XXI de España Editores, S.A.



# Anacleta Pires Da Silva: é preciso pisar o chão e ouvir a terra

Dayanne da Silva Santos\*

Joércio Pires da Silva\*\*

Acredito eu que a nossa articulação nada mais é do que as conexões. As conexões e as trocas, as trocas de experiências pra que a gente possa cada vez mais, sempre estar nos reafirmando, porque essa reafirmação que eu falo é nós estar nos relacionando para que a gente possa manter garantias. O que é essa garantia? quilombos livres e titulados (Anacleta Pires, 2024).

Pedimos licença para evocar a força de uma grande intelectual preta quilombola maranhense que desde o chão do Território quilombola Santa Rosa dos Pretos, localizado no município de Itapecuru-Mirim, no estado do Maranhão, Brasil foi e é axé de vida para todos os povos de Pindorama que lutam contra a branquitude e as mazelas que chegam com os grandes empreendimentos sobre corpos e territórios de povos e comunidades tradicionais.

- \* Mulher afro-indígena, educadora popular, mãe, socióloga, poeta e de terreiro. Doutora em Sociologia pelo PPGS/UFRGS. Pós-doutoranda no Programa de Pós-Graduação em Ciências Sociais (PPGCSoc/UFMA), integrante do Grupo de Estudos: Desenvolvimento, Modernidade e Meio Ambiente (Gedmma/UFMA) e do Laboratório Urgente de Teorias Armadas (LUTA/UFRGS). Correio electrónico: lavignedayanne@gmail.com
- \*\* Intelectual quilombola Maranhense, liderança quilombola, filho de Anacleta, educador popular. Mestre em Cartografia Social pela UEMA; Ativista pela Associação Justiça nos Trilhos (JNT); integrante do Gedmma/UFMA. Correio electrónico: 8leleco8@gmail.com

Anacleta Pires é como a força da orixá Yansã, é vento forte que tenciona instituições que, em suas estruturas carregam um viés racista em suas relações e ações para com os quilombos e quilombolas (Silva, 2018). Desde pequena, teve que ser ventania e modificar o tempo e as temporalidades de dor presentes nele para conseguir ter o que comer, poder estudar, se formar, criar seus 4 filhos (Joseane, Joércio, Josicléa (Zica) e Josidália) e seus netos/as, assim como muitas outras pretas que chefiam suas casas, suas famílias na margem da linha das desigualdades sociais que assolam o país.



Fonte: Priscila Aguiar (2024).

Nascida da força da encantaria, da luta por territórios livres/titulados e em território atravessado pelas logísticas dos projetos desenvolvimentistas. Anacleta fala! Ela mesma vai fazendo análises sistêmicas e cotidianas sobre autonomia, resistência e cura diante de uma sociedade marcada pelo racismo (Santos, 2024). Anacleta narrou formas cotidianas de resistir e de existir, nos mostrou como mulheres negras e linha de frente estão desde a margem, fazendo o uso político do corpo para existir diante do paradigma da exclusão racial no Brasil e dos processos de expropriações e grilagem de terras. Vozes pretas, afropindorâmicas fazem nascer diariamente um novo dia, a ESPERANÇA de viver com dignidade e segurança dentro dos territórios tradicionais. Essas vozes narram territórios dinâmicos e guiados por ontologias outras, que emanam das relações com os encantados do Tambo de Mina, com a mãe natureza e com a espiritualidade.

Quando estou cantando sinto uma conexão profunda com a mãe natureza, nessa conversa somos céu, terra, matas e mar, digo, minhas veias são raízes e vertentes de uma grande árvore sagrada na defesa do meu corpo, do meu povo e de todos os povos de Pindorama. (Anacleta Pires, 2024)

Anacleta, foi mulher preta, quilombola, professora, diretora da escola quilombola estadual Elvira Pires, educadora popular, de terreiro, defensora popular de direitos humanos e da natureza, lavradora, poetisa, coureira, compositora, caixeira do Divino Espírito Santo, cantora, instrumentista, filha de mãe África, descendente de escravizados e escravizadas nas senzalas. Segunda filha de Libânio Pires e Adalgisa Pires, trabalhador e trabalhadora rural na agricultura familiar, ambos guardiões da natureza. Adalgisa já se ancestralizou. Anacleta foi uma portadora do legado de Seu Justo Evangelista, tem uma relação com a luta quilombola que herda de seu pai, Libânio Pires e de seu Tio Benedito Belfort. Essa formação enquanto defensora dos quilombos foi fruto dos encontros e mobilizações junto ao Sindicato dos trabalhadores rurais de Itapecuru-Mirim, das reuniões das associações de moradores, junto aos encontros das Comunidades Eclesiais de Base (CEBs) (Betto, n/d) nos anos 1980, ao engajamento no Projeto Vida de Negro (PVN) do Centro de Cultura Negra no Maranhão

(CCN). Em muitas outras articulações ela foi uma grande mestra e educadora, a exemplo citamos: o Grupo de Estudos: desenvolvimento: Modernidade e Meio Ambiente (Gedmma/UFMA), Associação Justiça nos Trilhos (JNT), A Coordenação Nacional de Articulação das Comunidades Negras Rurais Quilombolas (Conaq) e para a União das Comunidades Negras Rurais Quilombolas de Itapecuru-Mirim (UNICQUITA).

Anacleto lutava contra o câncer de mama e dizia que sua cura estava nas articulações com seu povo, por isso sempre dizia: “não parem a dança, não soltem as mãos. A retomada é vida, é amor pelo chão”. Ela se ancestralizou em 17 de setembro de 2024 deixando um legado de vida e teorias (Silva e Santos (2020) que orientam e convocam a todos/as para uma educação antirracista e enraizada na escuta de uma natureza viva (aldeias, quilombos, terreiros, rios, mar, matas, igarapés e encantados) na luta contra o desenvolvimento predatório (Silva, Santos e Pinheiro, 2025).

Aêe mãe de Aruanda  
E meu pai Oxalá  
Aêe mãe de Aruanda  
E meu pai Oxalá  
Tanta demanda  
tanta demanda  
Me dei-me forças  
Pra vencer a batalha  
Tanta demanda  
Tanta demanda  
Me dei-me forças  
Pra vencer a batalha

(Canto de Anacleto Pires em 2024)

A não titulação é o meio pelo qual o capitalismo e a sociedade branca Ocidental se mantêm de pé e sufocando corpos e territórios tradicionais. Para a mestra Anacleto: “hoje, aqui no nosso quilombo, nós estamos agredidos, nós não temos mais nem pra onde ir, porque essas estradas estão invadindo nossas áreas de sustento tudinho”. Em muitos momentos se sentido acuada Anacleto canta/reza para os encantados, para mãe

de Aruanda e pai Oxalá para de alguma forma proteger a vida de quem expõe seu corpo diante dos megaempreendimentos, diante das estradas, rodovias e ferrovias. O canto opera de modo fino as potências criativas de existência, de resistência e funciona como táticas guerrilheiras de proteção do corpo preto/quilombola.

Anacleto vive em cada pessoa e ser vivente que se movimenta em defesa da mãe natureza, dos quilombos e das aldeias. Ela se encantou e enquanto entre nós esteve inventou e cantou diversos modos de existências contra as mazelas e maldades do racismo. Anacleto é semente e fará brotar uma floresta.

---

## BIBLIOGRAFÍA

Betto, Frei (n.d.). *O que é comunidades eclesial de base*. [https://www.dhnet.org.br/direitos/militantes/freibetto/livro\\_betto\\_o\\_que\\_e\\_cebs.pdf](https://www.dhnet.org.br/direitos/militantes/freibetto/livro_betto_o_que_e_cebs.pdf)

Santos, Dayanne da Silva (2024). *Ser-Natureza como trincheira: a cosmovivência de mulheres linha de frente na defesa do Território quilombola Santa Rosa dos Pretos contra o processo de duplicação da BR-135 no município de Itapecuru-Mirim/MA*. (Tese de Doutorado). Programa de Pós-graduação em Sociologia, Instituto de Filosofia e Ciências Humanas da Universidade Federal do Rio Grande do Sul. <https://lume.ufrgs.br/handle/10183/283204>

Silva, Anacleto Pires Da (2018). Diálogos de desafios dos quilombos no Brasil. *Programa Diálogos* (2018/2018). <https://www.youtube.com/watch?v=l91KTECUS4c>

Silva, Anacleto Pires da e Santos, Dayanne da Silva (2020). *Terra de Encantados: a luta pela permanência no Território Quilombola Santa Rosa dos Pretos (Itapecuru-Mirim/MA)*. São Paulo: Hucitec Editora, Coleção Diálogos da Diáspora. <https://lojahucitec.com.br/produto/terra-de-encantados-a-luta-pela-permanencia-no-territorio-quilombola-santa-rosa-dos-pretos-itapecuru-mirim-ma-anacleto-pires-da-silva-dayanne-da-silva-santos>

Silva, Anacleto Pires da, Santos, Dayanne da Silva e Pinheiro, Carla Cristina Barros (2025). *Deixe- Me Viver! Este Território é Sagrado! Agência tambor*. <https://docs.google.com/document/d/13VJ8xNK9P-fnjBfgfzYrYRicK-xMEIDgLo-qwwL3iLlk/edit?pli=1&tab=t.0>



# Conflictividad territorial y socioambiental en el Litoral Atlántico de Honduras

Luis Manuel Martínez Estrada\*

## Introducción

Este artículo se desprende de un proyecto de investigación denominado *Desigualdades sociales y conflictos socioterritoriales*, desarrollado por el Grupo de Investigación Científica (GIC) Estudios socioambientales y desarrollo sustentable de la Dirección de Investigación Científica, Humanística y Tecnológica DICIHT. El estudio de forma global procura conocer el origen y desarrollo de los conflictos socioterritoriales y ambientales, así como sus consecuencias para la vida de las comunidades que enfrentan las concesiones otorgadas por el Estado de Honduras.

En particular el presente trabajo se circunscribe analizar históricamente los factores que generaron las condiciones de los principales conflictos socioterritoriales y ambientales suscitados en la última década en la región del Litoral Atlántico de Honduras. En ese sentido se exploran los antecedentes de los conflictos, al igual que algunas de las luchas comunitarias vigentes en la actualidad con el fin de rastrear sus orígenes y construir a mediano plazo proyecciones acerca de sus trayectorias.

\* Profesor Investigador de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Coordinador del Grupo de Trabajo: Fronteras, regionalización y globalización. Correo electrónico: [lmartineze@unah.edu.hn](mailto:lmartineze@unah.edu.hn)

Cabe destacar que la investigación es de carácter cualitativa y analítica, realizándose entrevistas a profundidad con informantes clave de dos de los principales episodios contenciosos, en los que participaron los colegas Jorge Paz y Roxana Romano en el proceso de obtención y sistematización de la información recabada, además de la revisión bibliográfica para la construcción del estudio aquí presentado.

Es preciso apuntar que la información fue recabada a partir de 2020, haciendo actualizaciones hasta 2024 sobre la evolución de la conflictividad en la región. Es preciso apuntar que en el Litoral Atlántico han coexistido múltiples episodios de contiendas territoriales y socioambientales; no obstante Guapinol y Bahía de Trujillo, son hoy en día los de mayor magnitud, trascendiendo a nivel regional con diversidad de actores intervinientes.

## **Antecedentes históricos y contextuales de las disputas territoriales y socioambientales en el Litoral Atlántico de Honduras**

Honduras posee una extensión total costera de 804 kilómetros. De los que 671 aproximadamente pertenecen al Litoral Atlántico (ver figura 1). En el mismo se asientan 21 municipios en tierra firme y cuatro insulares. Si solamente se incluyen los ubicados en la plataforma costera, para 2020 según el Instituto Nacional de Estadística (INE) en su proyección correspondía a 905 mil 037 habitantes lo que representaba un 9.7 por ciento del total de la población. En esta región se afincan pueblos culturalmente diferenciados que van desde los Garífunas, Miskitos y en menor medida Pech y Tawahkas.



en asocio con capitalistas locales con el fin de explotar intensivamente estos bienes y despojar a los habitantes de sus territorios.

Según Soluri en 2013 esta dinámica comenzó con la concesión de tierras a transnacionales norteamericanas dedicadas al rubro de los trenes y la producción bananera a inicios del siglo XX. Tales empresas explotaron intensivamente las tierras fértiles para la agroexportación; sin embargo, estos territorios eran tan vastos que incluso, sobre todo, en el departamento de Colón fueron utilizados para el incipiente proceso de Reforma Agraria en la década de los setenta del siglo pasado, lo que incorporó nuevos actores a la región.

Por lo antes expuesto, se denota que la conflictividad no ha sido algo nuevo en esta zona, ya que la primera incursión del capital transnacional se configuró en una economía de enclave, en la que las empresas bananeras controlaban política, económica y culturalmente toda la territorialidad concesionada. Estas dinámicas conllevaron a diversos episodios de protesta social en diferentes periodos del siglo XX, siendo el más relevante la Gran Huelga General de 1954 encabezada por los obreros agrícolas radicados en la región.

Un segundo momento de contienda a gran escala se dio con el arribo de los nuevos campesinos sin tierra que fueron instalados por medio del proceso de Reforma Agraria en buena parte de las tierras nacionales que aún no controlaban las empresas bananeras. Estos campesinos se organizaron y se convirtieron en grandes productores de palma y banana, disputando la hegemonía con las transnacionales, lo que no fue bien visto por los sectores empresariales, militares y políticos de la época. Finalmente, este crecimiento colapsó con la implementación de medidas neoliberales encabezadas por la Ley de modernización del sector agrícola en 1992.

La implementación de esta Ley de modernización agrícola afectó directamente la tenencia de la tierra, debido a que, durante el proceso de

Reforma Agraria, las mismas fueron otorgadas de forma colectiva y comunal a grupos campesinos y pueblos afrohondureños. La normativa neoliberal tendía a la individualización y por consiguiente a la privatización a través de la compra y venta, desencadenando en el desmontaje de la capacidad organizativa y productiva de las cooperativas y empresas asociativas campesinas. Así mismo en esa década entró en vigor la Ley general del ambiente y zonas protegidas y la de minería, que trazaron las líneas de disputa territorial para el nuevo siglo.

Por consiguiente, el nuevo siglo encontró a un sector campesino debilitado y empobrecido, lo que contrastaba con un sector agroexportador que acaparó por mecanismos legales e ilegales, grandes extensiones de tierra apta para el cultivo, siendo de esta manera a inicios del presente siglo un foco importante de generación de violencias en la región. Al mismo tiempo, estos primeros 25 años del presente siglo presenciaron un exorbitante crecimiento de la violencia homicida, hasta el punto que su principal ciudad, La Ceiba alcanzó en 2011 una tasa de 181.5 homicidios por cada cien mil habitantes; la misma es considerada hasta hoy en día como uno de los principales corredores de la droga hacia el norte del continente.

Transcurridos el enclave bananero, la fallida Reforma Agraria y la implementación de las medidas neoliberales; este primer cuarto de siglo se ha caracterizado por la implementación de medidas extractivistas a gran escala. Ya que al igual que en ocasiones anteriores, en este período el papel del Estado como agente articulador del desarrollo ha sido escaso, recayendo dicho rol en manos del capital transnacional, empresarios nacionales vinculados a los primeros y sectores criminales que en contubernio con los gobiernos de turno se convirtieron en concesionarios de territorios para la explotación de bienes comunes presentes en la región.

Es así, que a la fecha existen múltiples episodios de lucha y resistencia campesina, indígena, ciudadana y de otras colectividades que, desde sus territorios, sean estos, marino-costeros, rurales, urbanos, afín Garífuna entre otros disputan contra el capital y el Estado su control y ejercicio

de soberanía. De hecho, los casos de Guapinol y Bahía de Trujillo son la herencia de ese devenir histórico en el que se contrasta una relación de riqueza y despojo.

## **Orígenes de los conflictos de Guapinol y Bahía de Trujillo**

Según la ACAFREMIN en 2020, el foco del conflicto en Guapinol, comunidad de la municipalidad de Tocoa y sus alrededores, se origina a partir del otorgamiento de licencias de explotación minera no metálica ASP y ASP 2 obtenidas en 2014 por la compañía minera ILP, anteriormente EMCO Mining Company. En ese sentido un abordaje plantea sobre ese acto de corrupción en el Congreso Nacional, el ejecutivo a través de la Secretaría de Medio Ambiente entregó la licencia ambiental al proyecto minero. Y el Instituto Hondureño de Geología y Minas firmó el convenio del contrato minero con la empresa, en aquel momento EMCO Mining Company, ahora Inversiones Los Pinares ILP (ACAFREMIN, 2020, p. 23).

Actualmente el proyecto está operando, la compañía ha construido su planta y una carretera que conduce a ella con el fin de extraer y procesar óxido de hierro cerca de los ríos Guapinol y San Pedro y en terrenos que anteriormente formaban parte de la zona núcleo del Parque Nacional Montaña de Botaderos Carlos Escaleras Mejía, que es la fuente de 34 ríos. Asimismo, en los últimos cinco años fueron judicializados y apresados 8 defensores ambientalistas de la comunidad y en septiembre de 2024, asesinado el líder Juan López.

Los abordados apuntan que la resistencia inicial fue desarrollada a partir de las y los campesinos organizados alrededor de las Comunidades Eclesiásticas de Base CEB impulsadas por la Iglesia Católica en esa región. De hecho, esa capacidad organizativa no es nueva, ya que, desde la década de los setenta del siglo anterior, en esa zona existe presencia de asociaciones campesinas que pugnaban por la reforma agraria, por

consiguiente, su capacidad organizativa viene de larga data y hoy en día han girado su lucha al tema ambiental y defensa territorial.

Las movilizaciones comunitarias, tomas de caminos y convocatorias a Cabildos Abiertos son solo algunos de los mecanismos de lucha utilizados por las y los defensores. Además de estos, se han incorporado al proceso entidades de carácter nacional e internacional de índole ambientalista y defensoría de derechos humanos, a su vez lo han hecho algunos académicos que han visibilizado desde sus perspectivas esta problemática. En definitiva, estos actores sumados a la Iglesia Católica en especial la Compañía de Jesús, han construido redes y plataformas Centroamericanas que procuran alianzas estratégicas contra la minería y otros megaproyectos extractivos.

Por su parte, en 2018 Navarro argumentó que a pesar de la infraestructura legal internacional que “protege” los derechos de la población garífuna de Honduras sobre los territorios colectivos, estos han sufrido una privatización masiva. Tradicionalmente, las tierras garífunas han sido de propiedad común. Uno de los principales focos de la acelerada pérdida de territorios ancestrales de las comunidades garífunas es el que se está dando a lo largo de la Bahía de Trujillo. Allí, la venta ilegal de tierras, ubicadas dentro del perímetro del título comunitario, para la comercialización de lotes y la construcción de viviendas con fines turísticos en la comunidad de Guadalupe ha sido constante y fuerte (Navarro Lashayas, 2021, pp. 66-67).

El conflicto inició en 2002 con un traspaso irregular de la propiedad comunitaria a un particular, quien posteriormente la vendió a la empresa canadiense Carivida, perteneciente a Life Vision Developments. Este fue el comienzo de la compra gradual de terrenos y de los desalojos en la Bahía de Trujillo, con la aquiescencia de las autoridades locales que han declarado algunos de los proyectos como de interés público (por ejemplo, para la construcción de una terminal de cruceros), lo cual permite la

expropiación forzosa con indemnización (Navarro Lashayas, 2021, p.67) de los territorios garífunas.

## Reflexiones finales

Los anteriores conflictos han tenido una larga data desarrollándose, en donde los intereses de las transnacionales estadounidenses, ha desembocado en luchas por la tierras, encarcelamientos y asesinatos de campesinos que han sido, además, despojados de sus tierras y aguas. En todo esto se puede sostener, que si bien el conflicto en la Bahía de Trujillo, ha sido menor al de Guapinol, ya que lo distante de esta zona de los centros políticos y económicos del país han imposibilitado en buena medida la incorporación de otros actores al acompañamiento de la resistencia garífuna. De hecho, es la Organización Fraternal, Negra de Honduras OFRANEH la principal fuente de oposición, que ha organizado algunos líderes comunitarios y desplazados para accionar en pro de sus derechos. Lo que es hasta la fecha complicado, dada la presencia del crimen organizado y paramilitarismo en esa región del país.

Los plantones en las entradas de los complejos, las denuncias internacionales ante los organismos defensores de los derechos humanos y la visibilización en medios de comunicación alternativos son las principales formas de protesta pacífica impulsada por la resistencia territorial. Así mismo esto ha permitido que otros focos de resistencia garífuna en territorios como La Bahía de Tela se involucren y articulen esfuerzos en la defensa territorial, consolidando instancias de resistencia nacional como las plataformas contra las ZEDE y la defensa ambiental y de derechos humanos.

---

## BIBLIOGRAFÍA

ACAFREMIN (2020). *Orígenes del conflicto minero en el Bajo Aguán, Honduras*. (G. F. Marjorie Ratcliffe, Trad.). Honduras: Tocoa.

Instituto Nacional de Estadística (INE) (2013). *Censo de población y vivienda*. Tegucigalpa MDC, Honduras: Francisco Morazán, Honduras.

Navarro Lashayas, Mario (2021). Estrategias y resistencias ante el despojo y el desplazamiento forzado de las comunidades garífunas en Honduras. El caso de la Bahía de Trujillo. *Revista de Estudios Sociales*, 58-74.

Soluri, John (2013). *Culturas bananeras: producción, consumo y transformaciones socioambientales*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Universidad Nacional de Colombia.

Velásquez, Luis (2017). *Diagnóstico preliminar de violencia y criminalidad La Ceiba 2011-2016*. Honduras: IUDPAS Observatorio Regional de la Violencia, La Ceiba.





# Cultura digital, jóvenes y capitalismo desechable

Jorge Alberto Meneses Cárdenas\*

## Cultura digital

Incluso en las academias más ortodoxas, hoy se debe aceptar que el estudio sobre lo digital no es algo banal. Esto porque en lo digital habita un *Aleph* borgiano. Es decir, el internet es un espacio ubicuo descentrado donde confluyen todas las lenguas, todas las prácticas, todos los tiempos en diferentes ritmos, significaciones e intensidades. Allí se observan de forma dialéctica las nuevas formas de estar juntos, por tanto, nuevas formas de poder, opresión, desigualdad y manipulación, pero también de identificación, creación y resistencia.

Habitamos un ecosistema digital (Van Dijck, 2016), en donde se construyen interacciones hegemónicas y subalternas -entre tiburones empresariales y sujetos que navegan como cardúmenes que buscan resistir a las estructuras de extractivismo digital. Por eso es más vigente que nunca la antropología como una ciencia fronteriza que describa densamente las prácticas y significados de las culturas digitales mediante etnografías digitales multisituadas que incorporen herramientas híbridas que promuevan la experimentación de estrategias de construcción de datos bajo el paraguas teórico de la flexibilidad interpretativa crítica.

\* Profesor-Investigador, Instituto de la Comunicación, Universidad del Mar. Miembro del Grupo de Trabajo CLACSO: Fronteras, Regionalización y Globalización. Correo electrónico: jorgemenecs@hotmail.com

Una definición descriptiva-operativa de la cultura digital es aquella que ubica sus tres principales componentes: el hardware o materialidad, el software o sistema lógico-operativo y los agentes que coproducen los entornos y las experiencias sociodigitales.

El hardware hace referencia a los cables, las fibras, los celulares, las computadoras, las tabletas, las consolas y toda clase de objetos materiales que hacen posible la conexión digital entre usuarios y plataformas, desde las ciudades hasta en los ranchos.

El software es el sistema operativo de los artefactos, en su relación con las propiedades de las plataformas. Esto se materializa con un sistema algorítmico que almacena, cataloga, y personifica los datos de cada usuario que navega en las plataformas del ecosistema. Con excepciones, el software es propiedad de corporaciones transnacionales que convierten la información personal en el oro digital con la racionalidad instrumental de articular la relación entre gusto y consumo cultural prefigurado. Hoy, más que nunca, el consumo cultural se prefigura mediante una industria cultural digital ubicua -temporal y espacialmente-.

Como tercer elemento están las y los usuarios. Aunque las personas son el agente subalterno con capacidad para modificar el devenir de sus procesos de vida, no dejemos de reflexionar que las plataformas son interfaces (Scolari, 2017) al servicio del mercado desde donde sustraen información de los usuarios. Simplemente pensemos en los grupos que se han apropiado de huellas digitales que dejamos en las interacciones del ecosistema - desde Google, Amazon, Facebook y Apple (GAFA)- hasta en los tiburones orientales que van ganando terreno como *Douyin (TikTok)*, *Temu*, *Wechat*, por mencionar algunos. Más allá de sus diferencias, entre ellos habita un rasgo compartido: ser los gestores del extractivismo digital del Siglo XXI.

Si bien, aunque desde los noventa el internet es una red descentrada que visibilizaba el acceso diferenciado según las condiciones sociales,

en 2020 a partir de la pandemia por covid-19, se han hecho más visibles las distintas brechas y desigualdades sociodigitales. Específicamente en América Latina y el Caribe los jóvenes se pueden dividir entre conectados/desconectados (Reguillo, 2010; Urteaga, 2011). La mayoría de las y los jóvenes están desconectados de la escuela, del trabajo bien remunerado e instituciones donde construyan un devenir con certezas. Particularmente sitúa en desventaja a jóvenes indígenas y afrodescendientes que habitan contextos periféricos y desarticulados, que están desigualmente conectados al internet. Por eso es que a sus anteriores condiciones desventajosas se le añade un proceso de integración digital parcial y desventajosa.

Sin embargo, en el proceso social de la pandemia esa realidad permitió ubicar situaciones liminales, dramatizadas y performativas (Turner, 1974) heterogéneas. La temporalidad fue el medio más circundante, porque se pudieron observar y vivir situaciones digitales ubicuas que amalgamaron nuevas y anteriores formas de socialidad con cambios en el lenguaje, la familia, la educación, el trabajo y las relaciones sociales en general.

A pesar de que las ciencias sociales mexicanas y latinoamericanas ya tenían un tiempo en el estudio de esos temas, con la pandemia, sectores más amplios de las academias comenzaron a ver en el ecosistema tanto un nuevo campo de acción e interconexión, como un nuevo de apropiación docente, así como un campo de experimentación metodológica y de investigación ubicua multisituada. Un nuevo campo desigual, poroso y fronterizo (Rosaldo, 1989) donde se expresan densamente préstamos culturales, intercambios y tensiones en la vida cotidiana. Pero su importancia no es meramente un escenario para los seguidores del relativismo cultural porque justamente su estudio y descripción densa puede ayudar a entender la imbricación entre las anteriores desigualdades y las nuevas distinciones sociales (Reygadas, 2004); entre los nuevos procesos de hegemonía cultural y las múltiples manifestaciones de resistencia situada. El internet y el estudio de la cultura digital nos permiten conectar con otra esfera multidimensional de la vida misma, pero sin binarismos que

separen ontológicamente lo presencial de la copresencia digital. Es decir, al dejar de pensar en lo *online-offline* como una forma ontológica dicotómica para ubicar el mundo *onlife* (Floridi, 2015), como una estructura conceptual y experiencial que imbrica lo presencial con lo digital desde sus conexiones de sentido, podremos conocer desde la construcción social de la tecnología los procesos sociodigitales que articulan lo local con lo global, lo tecnológico con lo sociológico, a las máquinas extractivas con las relaciones de poder y las emociones humanas.

De allí que a partir de la etnografía digital (Hine, 2004; Pink, 2019; Árdévol, 2016) es posible ubicar un mundo fluido, contradictorio y cambiante de transacciones digitales que permitan comprender la relación de los sujetos con procesos culturales, políticos, económicos, religiosos y sociodigitales en general.

En el quehacer etnográfico contemporáneo si antes que todo la etnografía es una relación social lo personal es etnográfico; lo etnográfico digital imbrica la infraestructura tecnológica con los artefactos y sus sistemas operativos, así como con las experiencias e interacciones de las personas. Esto porque lo central de la etnografía sobre lo digital es comprender las formas en que las personas apropiamos lo digital en su relación con otras personas, pero desde estudios críticos que ubiquen que la estructura social algorítmica extractivista y hegemónica forman parte tanto de las interacciones sociodigitales contemporáneas como de un modo de producción que ve a los sujetos como desechables.

Por ello es que desde la reflexividad etnográfica crítica es posible ubicar lo que las personas hacen con el internet (Miller, 2019) -para no solo pensar en lo que el internet hace con nosotros-, pero sin dejar de poner en el centro las diversas formas de control, opresión y desigualdad que subyace en las relaciones sociodigitales.

## La pandemia y los jóvenes

El encierro por la pandemia fue proporcionalmente inverso al desplazamiento cotidiano de millones de estudiantes en América Latina para ir a sus escuelas. Mientras en las ciudades los trayectos pueden ser cortos pero desgastantes, en las zonas rurales de la Sierra Sur de Oaxaca, México, o en las de La Guajira, Colombia, niños y niñas caminan mucho más de una hora para llegar a la primaria o a la secundaria. Cuando se afirma que el ritmo social (Lasén, 2000) genera múltiples desigualdades localmente situadas, es porque existen experiencias donde en el tiempo disciplinario (Lasén, 2000) de la escuela se exige que los estudiantes lleguen a tiempo, pero en condiciones muy desiguales. Para las escuelas que reproducen el dogma de la disciplina capitalista, el disciplinamiento del cuerpo está antes que la reflexión crítica sobre la desigualdad de oportunidades, en cuanto a las experiencias educativas de las y los estudiantes.

Para un sistema de producción en serie los niños y jóvenes son desechables, más si no cumplen con los estándares del disciplinamiento escolar y laboral. Desde esa postura el tiempo es una medida economicista que no reconoce el descanso, ni el ocio. De allí que el tiempo de vida no importa, lo importante es la adecuación de los cuerpos para cumplir el mayor tiempo de vida productiva.

Sin embargo, a raíz de la pandemia, desde marzo de 2020 los desplazamientos de estudiantes fueron sustituidos por la necesidad de conexión a diversas plataformas de internet para navegar y conectarse a clase. Particularmente en México, la pandemia fue un tiempo social de deserción escolar por no contar con internet y computadora para cumplir con el ritmo social de la escuela en casa.

En pocos meses fue una realidad que ensanchó las brechas digitales entre el campo y la ciudad, entre los habitantes de las periferias y los de los centros hegemónicos. Además, quienes lograron continuar con sus estudios visibilizaron problemas emocionales y sociales en general ¿Qué

están proponiendo y gestionando las universidades latinoamericanas para enfrentar los retos de la digitalización de sus estudiantes, tanto en términos de combate a la deserción, de salud mental, así como en sus procesos de integración a las dinámicas ubicuas de interacción escolar?

Esto porque las juventudes contemporáneas son una generación bisagra que entra y sale de diversas lógicas, ritmos, espacios e interacciones sociodigitales. El estar siendo joven indígena, afrodescendiente, migrante, homosexual, mujer, estudiante, trabajador y cualquier otra condición y posición social desde México y Latinoamérica, visibiliza que las situaciones que construyen en sus trayectorias de vida son multirreferenciales (Meneses, 2019a; 2019b; 2020) y no resultado de una matriz cultural cerrada.

Además, están viviendo en presente continuo en un ecosistema digital plagado de exigencias de consumos inmediatos, pero con escasas expectativas reales de conseguir lo que la mercadotecnia les promete como idea de progreso y diferenciación social. Pero esos jóvenes no navegan en el libre albedrío. Los jóvenes al ser estigmatizados como una generación de cristal son percibidos como sujetos desechables y sustituibles en un tiempo sociodigital donde la estigmatización estructural hace pensar que no todos los jóvenes importan.

Por eso ya no es posible dejar en visto la soberanía digital como un tema para la discusión pública en los Estados-nación. Debido a que es necesario un plan de políticas públicas para hacer frente al extractivismo digital, donde los estudiantes tendrían derecho a recibir información sobre robo de información, violencia digital o extractivismo digital, como parte de los temarios contemporáneos en los contenidos educativos. A su vez, como agentes juveniles lúdicos ellos podrían después replicar lo aprendido en casa a sus padres, abuelos, a otros adultos mayores. El objetivo sería que las y los jóvenes fueran vistos como bisagras clave en la alfabetización digital extramuros que necesita el continente. Con ello se pasaría de una educación asimétrica –de arriba para abajo– que privilegia

la memorización y el sometimiento del cuerpo, a una activa, solidaria, participativa, reflexiva y emotiva.

Como ya lo mencioné, pese al estigma adultocéntrico que los nombra como una generación de cristal, las juventudes no son personas desechables, ni sustituibles por la inteligencia artificial, porque se ha encontrado (Meneses, 2019a; 2019b; 2020) en sus biografías digitales, resistencias y apropiaciones localmente situadas que reivindican tanto saberes lúdicos novedosos -individuales y comunitarios-, como posicionamientos de reivindicación étnica, de género, ecológica o generacional.

Si para el ecosistema digital (Van Dick, 2016), las juventudes son metadatos que regalan su privacidad para prefigurar sus consumos, en la reproducción social del espacio (Lefebvre, 1974) digital, las juventudes también apropian esas plataformas para múltiples acciones no centradas en el individualismo racionalista -como lo han mostrado los movimientos sociales, desde el zapatismo y los indigenistas hasta los feminismos, los ecologistas y las reivindicaciones afrolatinoamericanas, por mencionar solo algunos-.

Por eso, si la reproducción del capital ve a las personas como desechables y tiene en la extracción de datos la oportunidad de incidir en la construcción social del gusto, la etnografía digital crítica puede hacer visible que la cultura digital contrahegemónica produce flujos y acciones performativas que visibilizan otras formas de vivir los entornos digitales; esto como lo mostraron -durante la pandemia- universitarias zapotecas (Meneses 2020) de Oaxaca que utilizaban su celular para la escuela en casa pero también como herramienta de conexión intergeneracional, es decir, para hacer anuncios en zapoteco sobre medidas de higiene que luego transmitirían en el altavoz de sus comunidades de origen, conectando la tecnología análoga del rancho con la digital.

## Capitalismo desechable

En agosto de 2015 por las calles de Bogotá escuché a una persona referirse a un joven como “un desechable”. El joven pedía monedas a cambio de limpiar el parabrisas en un semáforo del centro de la ciudad. La intención del término hace referencia a algo que desaparece, que se usa y se desecha, que solo sirve un rato, que es prescindible.

Pero eso no es aplicable para unos cuantos jóvenes porque estructuralmente el bono demográfico del continente ya se está perdiendo. Con jóvenes sin empleo, sin escuela, ni instituciones donde transitar para hacer frente a sus necesidades educativas y laborales, sus horizontes de futuro se desdibujan y pintan la geografía de la desigualdad en un continente que no tiene lugar para esa generación. Tanto para jóvenes sin instrucción y sin instituciones, como también para quienes tienen mayor escolaridad.

Cuando un modo de producción no ofrece horizontes de futuro, los sujetos jóvenes aparecen como telón de fondo de una estructura socioeconómica que solo sirve para la acumulación de capital de las élites. El trabajo juvenil existe para la acumulación de capitales transnacionales que manejan los mercados, incluyendo las empresas paralegales (Reguillo, 2010) del crimen organizado son empleadores que ofrecen ciertas compensaciones a cambio del trabajo juvenil.

De allí que mientras no se discutan los derechos digitales, la soberanía digital y tantos otros temas de seguridad digital, articulados con el derecho a la educación y el trabajo digno, el ciudadano joven seguirá siendo tratado como consumidor, como un producto desechable bajo el precepto del racionalismo utilitarista del capitalismo desechable: ¡existes, porque consumes!

Justo algo que se multiplicó con la pandemia bajo el precepto del capitalismo desechable fueron los llamados “jornaleros digitales” que

trabajan en el sector servicios para las plataformas digitales. Tienen como función principal el servicio a domicilio de comida y de entrega de mercancía en general. Para las plataformas un jornalero es un “socio” o “un colaborador”, no un trabajador con derechos. Este es un caso permitido de flexibilidad laboral, pues el repartidor al no generar antigüedad, la plataforma no tiene compromiso ni relación laboral alguna con el “socio”. A esas experiencias de precarización laboral se le añaden los riesgos por accidentes cotidianos. Accidentes vinculados al ritmo social acelerado de la entrega inmediata en la producción de servicios al cliente. La plataformización del trabajo es un ejemplo del capitalismo desechable contemporáneo, porque si la tecnología produce relaciones sociales (Bollmer, 2018), para este ecosistema digital, los jóvenes son engranes en la cadena de producción y reproducción social. Para una estructura laboral flexible y de consumo acelerado, las plataformas y la inteligencia artificial forman parte de un circuito de extracción de datos personales.

Cuando el capitalismo desechable tiene como valor de cambio a las personas, y la existencia se reproduce como una maquila de sujetos en donde las plataformas y la inteligencia artificial forman parte de un circuito de extracción de datos personales, el feminicidio y el juvenicidio son la culminación de procesos de violencia y precarización que iniciaron con múltiples microviolencias durante el ciclo de vida. Por eso las violencias digitales están entrelazadas con otras tantas formas de opresión y desigualdad.

Las resistencias juveniles durante y después de la pandemia hicieron visibles experiencias tecnopolíticas mediante la protesta digital. Por ejemplo, la semana del 10 al 15 de enero de 2021, internautas hicieron una migración digital *-de WhatsApp a Telegram y Signal-*. La causa de esa migración fue como respuesta ante la entrada en vigor de las condiciones de uso en la plataforma de *WhatsApp*, pues en los siguientes días la aplicación compartiría los datos privados de sus usuarios con otras plataformas del conglomerado digital META. A parte de su migración los

usuarios también expresaron su inconformidad en otras plataformas – *Facebook, Twitter (ahora X)*-. *WhatsApp* reaccionó y retrasó la entrada en vigor de las normas de servicio sobre el intercambio de información, así como también “matizó” el acceso a los datos de los usuarios. Este ejemplo ubica la capacidad de agencia del usuario como parte constitutiva de la cultura digital (Lasén y Puente, 2016).

Aunque es claro que las relaciones de poder están atravesadas por la tecnología digital, en donde la relación cuerpo-máquina es dialéctica y desigual, no se puede hablar de capitalismo de vigilancia porque la intención no es el control -a secas-. Más bien, el sinóptico contemporáneo radica tanto en incidir en los consumos como en la autovigilancia cotidiana y generalizada como práctica biopolítica del siglo XXI, pues el cuerpo es pensado como mercancía no como agente.

## Reflexiones finales

En suma, sujetos, artefactos, algoritmos, inteligencia artificial, emociones y prácticas ubicuas hacen que la relación entre personas y máquinas, entre usuarios e interacciones de reproducción sociodigital sean dialécticas, diferentes y desiguales. Si en Europa al finalizar la peste negra surgió el proceso social que derivó en el Renacimiento, para América Latina después de la pandemia existe la oportunidad de construir utopías ubicuas, horizontes de futuro que pongan en el centro el carácter plural, dinámico, fluido y performativo de las culturas en resistencia, articuladas con las culturas digitales juveniles en particular, para mostrar sus relaciones transculturales con los saberes multirreferenciales localmente situados.

---

## BIBLIOGRAFÍA

- Árdevol, Elisenda (2016). Big data y descripción densa. *Virtualis. Revista de cultura digital*, (7)4,14-37. DOI: <http://aplicaciones.ccm.itesm.mx/virtualis/index.php/virtualis/article/view/186/181>
- Bollmer, Grant (2018). *Theorizing the digital cultures*. California: SAGE.
- Floridi, Luciano (2015). *The Onlife Manifesto. Being Human in a Hyperconnected Era*. Springer Open, Cham.
- Hine, Christine (2004). *Etnografía virtual*. Barcelona: UOC.
- Lasén, Amparo (2000). *A contratiempo: un estudio de las temporalidades juveniles*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas-Siglo XXI Editores.
- Lasén, Amparo y Puente, Héctor (2016). La cultura digital. En: Daniel López, (comp). *Tecnologías sociales de la Comunicación* (pp.1-45). Barcelona: UOC
- Lefebvre, Henri (1974). *La producción del espacio*. España: Capitan Swing.
- Meneses, Jorge (2020). Etnografía digital multisituada: jóvenes universitarios y universitarias estudiando en casa en tiempos de covid-19. *Cadernos de Campo* 29(1), 1-19.
- Meneses, Jorge (2019a). L@s internautas de Pacífico mexicano y del Caribe colombiano: jóvenes universitari@s indígenas y cultura digital. (Tesis de doctorado). Posgrado en Estudios Latinoamericanos. UNAM.
- Meneses, Jorge (2019b). Estrategias de etnografía multisituada con jóvenes universitari@s indígenas que navegan en Facebook. *Etnografías Contemporáneas*. 5(9), 94-113. ISSN 2451-8050.
- Miller, Daniel (2019). Cómo y por qué el mundo cambió las redes sociales. *Etnografías Contemporáneas*. 5(9), 6-17. DOI <http://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/etnocontemp/article/view/521>
- Pink, Sarah, et al. (2019). *Etnografía digital: principios y práctica*. España: Morata.
- Reguillo, Rossana (2010). Presentación. En Rossana Reguillo (coord). *Los jóvenes en México* (pp. 9-13). México: FCE-CNCA.
- Reygadas, Luis (2004). Más allá de la clase, la etnia y el género: acciones frente a diversas formas de desigualdad en América Latina. *Alteridades*, 14(28), 91-106.
- Rosaldo, Renato (1989). *Culture & truth: the remaking of social analysis*. Massachusetts: Beacon Press.
- Scolari, Carlos (2017). *Las leyes del interfaz*. Madrid: Gedisa.
- Turner, Víctor (1974). *Dramas, Fields and Metaphors: symbolic action in human society*. London: Cornell University Press.
- Urteaga, Maritza (2011). *La construcción juvenil de la realidad: jóvenes mexicanos contemporáneos*. México: UAM.
- Van Dijck, José (2016). *La cultura de la conectividad*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
-



# Género y luchas de resistencia por la energía eólica en el Istmo de Tehuantepec

Lourdes Alonso Serna\*

## Introducción

El objetivo de este texto es abordar un caso en el que se entrelaza el género, las luchas por el medioambiente y la resistencia a los proyectos de infraestructura. En este caso, me referiré al megaproyecto eólico en la planicie costera del Istmo de Tehuantepec, la primera región en México en la que por sus condiciones excepcionales de viento fue seleccionada para impulsar a la energía eólica. La perspectiva técnico-económica que se ha privilegiado en la política pública en estos proyectos ha propiciado la inconformidad de sectores de las comunidades locales donde habitan dos pueblos indígenas: los Zapotecos y los Ikojts. En estas luchas, destaca la participación de las mujeres quienes con su activismo y liderazgo destacan la relevancia de la preservación de las lagunas, de la selva baja, de la tierra, de la fauna. También para resguardar las condiciones de vida de los pueblos indígenas de la región. Dichas resistencias develan las nuevas injusticias ambientales que la promesa de la energía renovable en las

\* Profesora investigadora en la Universidad del Mar, Campus Huatulco. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO: Fronteras, Regionalización y Globalización. Correo electrónico: lulualonso8370@gmail.com

comunidades que ahora se encuentran rodeadas de la infraestructura eólica, así como las redes glociales de resistencia.

## Mujeres y luchas ambientalistas en América Latina

En las últimas dos décadas se ha observado “una creciente feminización de las luchas ambientales”, impulsado por el *consenso de los commodities*, “basado en la exportación de bienes primarios a gran escala. [...] sostenido por el boom de los precios internacionales de las materias primas y los bienes de consumo, demandados cada vez más por los países centrales y las potencias emergentes [...] que ha originado un importante proceso de reprimarización de las economías latinoamericanas” (Svampa, 2013, pp. 32-33). Lo que Svampa llama el *consenso de los commodities* es un momento en la historia de la colonialidad de América Latina, tal como lo señala Héctor Alimonda “la minería (y sus impactos asociados) es fundamental en la constitución de la colonialidad en América Latina, a la vez que la explotación de minerales en la región es vital para la génesis de la modernidad (Alimonda, 2015, p. 149).

Sin embargo, el extractivismo impulsado por el *consenso de los commodities* ha implicado “una ampliación de las fronteras de mercantilización, un modo de apropiación de la naturaleza basado en la sobreexplotación de los bienes naturales, en gran parte no renovables, caracterizado por la gran escala y la exportación, y la inclusión de nuevos territorios, antes considerados improductivos o no valorizados por el capital” (Svampa, 2021, p. 4). Por lo que, se ha ampliado el abanico de actividades extractivas, que incluyen a la minería (en particular la minería a cielo abierto), proyectos energéticos (de combustibles fósiles, pero también los de energías renovables), obras de infraestructura (infraestructura de comunicación, presas, entre otras) monocultivos (soja, hoja de palma, biocombustibles, monocultivos forestales) (Svampa, 2021, p. 4).

La intensificación del extractivismo ha detonado las resistencias, entre ellas las luchas de las mujeres, en la defensa de los territorios, las condiciones de vida, las identidades colectivas y los cuerpos. Se trata de “feminismos populares que nacen de los márgenes sociales, étnicos y geográficos. Mujeres indígenas, campesinas, afros, mujeres pobres y/o vulnerables del ámbito rural y urbano, que salen del silencio, se movilizan en la esfera pública, recrean relaciones de solidaridad y nuevas formas de autogestión colectiva, frente a los efectos negativos de los proyectos industriales y extractivos ya instalados, así como de cara a la amenaza de megaproyectos y/o la expansión de la frontera extractiva” (Svampa, 2021, p. 7).

Estas resistencias interpelan en primer lugar al Estado, ya que este “promueve e incorpora los regímenes extractivistas a partir de lógicas desarrollistas y colonialistas, criminalizan la resistencia y la protesta, y dejan impunes – si no perpetrar – las muertes de defensoras de los territorios, así como por las desigualdades socioambientales y económicas que producen y refuerzan sus proyectos” (Capraban, 2022, p. 60).

A la par de la movilización hay un proceso de “pensamiento acción” desde estos movimientos “mediante el reconocimiento de la organización y política comunal indígena, la dimensión territorial-territorializada y la revalorización de prácticas, resistencias y saberes situados, ancestrales y de mujeres” (Capraban, 2022, p. 68).

Desafortunadamente, a la par de las resistencias se observan procesos de criminalización, al respecto, en el periodo 2012-2014, se registraron 287 casos de agresiones a defensoras de la tierra, los territorios y los recursos naturales en El Salvador, Guatemala, Honduras y México (IM-defensoras, 2014, citado en Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Sociales y Ambientales, 2018, p. 3). Estas agresiones están vinculadas con la condición de género, incluida la violencia sexual.

## Las mujeres y la historia de resistencia en el Istmo de Tehuantepec

Las mujeres zapotecas del Istmo de Tehuantepec se encuentran muy presentes en el imaginario mexicano. Relatos de viajeros, arqueólogos y antropólogos nacionales y extranjeros en el siglo XIX y principios del XX (como Charles Etienne Brasseur de Bourbourg y Miguel Covarrubias) destacan en las mujeres zapotecas su belleza y sensualidad y su valentía. Mientras que, en el siglo XX, las representaciones de los muralistas y las imágenes tomadas por fotografías como Tina Modotti o Graciela Iturbide, nos presentan a mujeres orgullosas de su identidad indígena. Además, los relatos de Elena Poniatowska que presentan a las zapotecas como matriarcas que:

Agarran al hombre que desde la valla las mira, tiran de él, le meten mano mientras le mientan madres al gobierno y a veces también al hombre... Hay que verlas llegar, ellas que ya son gobierno, ellas, el pueblo, guardianas de los hombres, repartidoras de los víveres, sus hijos a horcajadas sobre la cadera o recostados en la hamaca de sus pechos, el viento en sus enaguas, floridas embarcaciones” (Citado en Campbell y Green, 1999, p. 96).

También se ha destacado la participación de las mujeres en diversos episodios de resistencia regional, entre ellos la rebelión de Tehuantepec en el siglo XVII contra la autoridad local española, o la batalla del 5 de septiembre de 1866, en la que las mujeres zapotecas de Juchitán azuzaron a los hombres a pelear en contra del ejército invasor, o su participación en el movimiento de la Coalición Obrero, Campesino, Estudiantil del Istmo (COCEI) en la década de los setenta y ochenta en Juchitán, movimiento en el que las mujeres contribuyeron en el desarrollo de una conciencia política, a través de las conversaciones en el mercado, el principal centro de la actividad de las mujeres en Juchitán, en los patios familiares, en las fiestas, así como en las movilizaciones de base (Rubin, 1997, p. 230).

Algunas de estas representaciones deben ser tratadas con cuidado, pues son reflejo de una mirada colonialista, que justifica la dominación, mientras que las representaciones sobre el matriarcado zapoteca ignoran las diversas formas de violencia y subordinación de las mujeres hacia los hombres (Campbell y Green, 1999, p. 104-405). Sin embargo, a nivel de las comunidades se reconoce a las mujeres, en particular las de Juchitán, el tener una posición relevante en aspectos económicos y culturales en sus respectivas sociedades, además de ser fuertes y aguerridas.

## **Las mujeres y los movimientos de resistencia a la instalación de parques eólicos**

La instalación de parques eólicos ha generado división entre las comunidades, ha habido sectores que se manifiestan a favor de ella por la expectativa de que generaría empleos y el pago de rentas por el uso de la tierra. También se han expresado sectores con preocupaciones sobre los impactos sociales y ambientales de la instalación a gran escala de esta infraestructura, además por la no inclusión de la población local, en particular la población indígena. Esta división se ha traducido en episodios de conflicto en tres municipios de la región: San Dionisio del Mar, Juchitán y Unión Hidalgo. En estos tres, sectores de las comunidades se han movilizado para demandar el respeto de los derechos colectivos de las comunidades indígenas y para denunciar los impactos sociales y ambientales de la instalación de la infraestructura energética. Para ello se han formado “Asambleas”, en clara referencia a las formas de organización indígena que existen en Oaxaca donde, las asambleas son las instancias de discusión y toma de decisiones colectivas. En las asambleas, y en las luchas que han seguido, las reivindicaciones de las mujeres y su liderazgo se han manifestado de manera contundente.

## San Dionisio del Mar: “Nos están quitando el plato de comida”

En 2012 el pueblo Ikojts de San Dionisio del Mar manifestó rotundo rechazo a la construcción del parque eólico del consorcio llamado Mareña Renovables, que se promocionaba como el parque más grande de América Latina (de 396MW) y se construiría en la barra de Santa Teresa, una lengua de tierra entre las lagunas y el Océano Pacífico. La resistencia a dicho proyecto se debió a que la comunidad desconocía la existencia de un contrato de arrendamiento entre la empresa y el comisariado de bienes comunales, además, la ubicación del parque generaba preocupación por afectaciones que la infraestructura pudiera generar en las lagunas, de donde los ikojts, el único pueblo indígena en México cuya principal actividad es la pesca, obtienen pescados y camarones para el autoconsumo y para su venta en los mercados regionales. Así que, tras asambleas comunitarias se decidió impedir el inicio de la construcción del parque y se demandó su cancelación. En este movimiento, las mujeres ikojts justificaban su oposición al parque eólico en los siguientes términos:

De las lagunas obtenemos el pescado, el camarón que comemos todos los días, aquí si una familia no tiene dinero, el papá va a la laguna, echa la *tarraya* y lleva a la casa algo para la cena. Pero si construyen el parque ya no habrá producto, ¿qué le vamos a dar a los niños? ¡Lo que nos están quitando es el plato de comida! Por eso yo no quiero el parque eólico (Comunicación personal, mayo 2013).

Las preocupaciones de las mujeres es por la alimentación que se obtiene principalmente de las lagunas, por lo que la resistencia al parque eólico se justifica en la sobrevivencia de las familias, pero también se trata de la sobrevivencia de la identidad ikojts en cuanto tal, pues en la cosmovisión ikojts se entrelazan las entidades sagradas, (el rayo y la serpiente) con los elementos ambientales (los vientos, la lluvia), los ceremoniales (los rituales de la petición de lluvia que hará posible la producción del camarón) y los económicos (la cosecha del camarón). En este caso, la

participación de las mujeres se hizo como parte de la comunidad de San Dionisio del Mar, y se logró la reubicación del proyecto.

## **Las mujeres indígenas en defensa de la vida en Unión Hidalgo**

En Unión Hidalgo, se creó un movimiento de resistencia a la instalación del parque eólico “Piedra Larga”, ahí, “Na Lupita” destaca, por su manera tranquila, pero contundente, de señalar las irregularidades en el proceso de firma de contratos de arrendamiento, así como las afectaciones ambientales de la instalación de parques eólicos y las violaciones de derechos de los pueblos indígenas. Para Na Lupita, su lucha está vinculada con el amor por la tierra que le fue transmitido desde que era niña, y ella lo ha transmitido a sus hijos:

Mis papás fueron campesinos, y me casé aquí con Juan, y él también ha tratado de trabajar la tierra. [...] Entonces yo desde pequeña conozco cómo se trabaja la tierra, [también] me enseñaron a cuidar la tierra, a querer la tierra. [...] De ahí, de esa tierra fue que [mis hermanos y yo] estudiamos, no nos faltaba la comida de todos los días; era niña, lo veía, y después somos madres y lo mismo le transmitimos a los hijos. Entonces, es muy importante, es muy importante la participación de las mujeres en estas luchas, sobre todo ahorita que ya estamos hablando de luchas. Desgraciadamente nos damos cuenta como mujeres cómo el gobierno interviene, cómo las empresas llegan, cómo están despojando. Es un vil despojo lo que las empresas coludidas con los gobiernos, esos gobiernos que deberían de defendernos, que deberían de estar de nuestra parte. (Comunicación personal, 6 febrero 2018)

Desde 2011, Lupita, junto con su esposo, han luchado por la cancelación de un contrato de arrendamiento, pero la lucha no ha sido individual, tampoco ha sido sólo por un tema “mercantil”, la lucha también ha sido colectiva, pues “descubrieron” que la tierra pertenecía al régimen comunal, no privado, y se han lanzado a un juicio ante las autoridades agrarias por el reconocimiento de la tierra comunal. También se ha convertido en

una lucha por el respeto de los derechos de comunidades indígenas, por demandar la autodeterminación de los pueblos y el derecho al consentimiento previo, libre e informado de las comunidades ante la instalación de parques eólicos. El activismo de Na Lupita ha animado a otras mujeres a organizarse, en 2017 un grupo de mujeres se autonombraron “mujeres en defensa de la vida”,

[En 2017] ya sabíamos que se iba a presentar la consulta y hubo necesidad de que las mujeres empezáramos reuniones, el terremoto vino a acentuar esto, y entonces creamos la cocina comunitaria, nos organizamos como mujeres para poder dar este servicio y tuvimos buena aceptación de mujeres dispuestas a ayudar. Ahí fue donde nos dimos ese nombre, “mujeres indígenas en defensa de la vida”, en defensa de la vida porque todos necesitábamos vivir para poder resistir lo demás, en defensa de la vida porque todos los proyectos son de muerte, los proyectos eólicos, las mineras, todos son proyectos de muerte, entonces, nuestra, nuestra principal preocupación en ese momento era de cómo reconstruir a nuestra comunidad, de cómo hacerle, cómo pensar para poder apoyar a la gente más humilde que siempre es más afectada. [...] Así nace la cocina comunitaria y así es como nosotras las mujeres nos hemos organizado para poder hacerle frente a los problemas. (Comunicación personal, 6 febrero 2018).

## **Bettina Cruz: la Quijote zapoteca en resistencia a los parques eólicos**

La organización en resistencia a la instalación de parques eólicos en el Istmo de Tehuantepec tiene como su figura más representativa a Bettina Cruz, mujer zapoteca de Juchitán, que desde los inicios de la instalación de los parques eólicos ha demandado el respeto de los derechos colectivos de las comunidades indígenas, ha denunciado las condiciones “leoninas” impuestas a quienes han rentado la tierra, así como la complicidad de las autoridades municipales, estatales y federales. Bettina Cruz tiene el activismo como un ejemplo de su madre, quien fue activista en la COCEI, que en la década de los setenta tuvo como reivindicación la defensa de la tierra ante su despojo por parte de individuos. Bettina inició

su propia lucha a principios del siglo XXI mientras hacía su investigación doctoral sobre desarrollo regional en el Istmo, y comenzó a escuchar preocupaciones por el desconocimiento de los términos de contratos de arrendamiento que estaban firmando con empresas eólicas. A partir de ahí comienza un activismo en el que Bettina se ha reconocido como defensora del medio ambiente y de los derechos de las comunidades indígenas, ella argumenta la resistencia a los parques eólicos en los siguientes términos:

Por más de 10 años las multinacionales, apoyadas por el gobierno mexicano, han estado utilizando el discurso del desarrollo, la modernización y la creación de empleo para despojarnos de nuestro territorio. Pero nosotros no los invitamos a venir, a pedirles que cambien nuestra forma de vida. Ellos imponen su noción de desarrollo y ocupan nuestro territorio, el territorio donde reproducimos nuestra vida como comunidades indígenas [con ello] nos están obligando a salir, desplazándonos, dañando nuestro medio ambiente y aprovechando nuestra riqueza. Las empresas están ganando millones, pero nada queda en el Istmo. Además, la electricidad que consumimos es cara y en algunas localidades no hay electricidad. Por lo tanto, el desarrollo es una falacia.

También es una falacia que la energía renovable sea intrínsecamente buena. No estamos en contra de las energías renovables, estamos en contra de la forma de ser de las empresas obteniendo ganancias económicas, y tenemos derecho a resistir. La energía renovable sería buena si las comunidades estuvieran a cargo de ella; sería buena si estuviera produciendo autonomía, pero en este caso está produciendo pobreza, conflictos sociales, y enriqueciendo a los más ricos del mundo (Rojo y Negro CGT, 2018a, 5:45).

Bettina hace una crítica contundente al discurso que ha permeado en la energía eólica y la inversión en el Istmo de Tehuantepec, que se ha justificado con el discurso del desarrollo regional, que en el Istmo se promovió con la promesa de empleos, mayores ingresos y mejor infraestructura para las localidades; sin embargo, muy poco de eso se ha concretado en el Istmo, por lo que Bettina devela el verdadero objetivo de la energía eólica,

[La energía eólica] se trata del despojo del capital, porque en esta época del capitalismo neoliberal, cuando las tradiciones y las ideas, todas las cosas tangibles e intangibles tienen un precio, el viento también está a la venta. Nunca pensamos que esto podría ser posible, para nosotros el viento es sagrado, en lengua zapoteca, *bi* significa vida, pero también significa viento, es una señal del sincretismo con la naturaleza (Rojo y Negro CGT, 2018a, 7:00).

La resistencia que Bettina ha coordinado se ha tejido en redes de solidaridad con otros movimientos sociales, organizaciones de derechos humanos, ONGs locales, nacionales e internacionales, tales como la Unión de Comunidades de la Zona Norte del Istmo (UCIZONI), nacionales como el Congreso Nacional Indígena-Concejo Indígena de Gobierno (CNI-CIG), así como con organizaciones de derechos humanos como el Centro Mexicano de Derecho Ambiental (CEMDA), FUNDAR Centro de Análisis e Investigación, el Proyecto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (ProDESC). A nivel internacional, Bettina ha sido invitada a participar en reuniones con miembros del Parlamento Europeo en temas relacionados con la cooperación para el desarrollo, en 2009 participó en reuniones de movimientos sociales en el marco de la COP15 en Copenhague. Esta estrategia de lucha, Bettina la justifica de la siguiente manera,

De la misma manera que estas compañías vienen de todo el mundo, nosotros también podemos hacer redes nacionales e internacionales de apoyo. Tenemos que hacer de nuestra lucha, la lucha de todos porque estamos peleando contra empresas multinacionales y porque el impacto ambiental que estas compañías producen en nuestro territorio está dañando a la tierra (Rojo y Negro CGT, 2018, 15:00).

## Reflexiones finales

En la resistencia de las mujeres del Istmo de Tehuantepec se manifiestan demandas relacionadas con la sobrevivencia de los pueblos y sus culturas, de los que las mujeres son las principales encargadas en preservar. Sin embargo, también se observa una organización estratégica,

de construcción de alianzas a diversas escalas, donde se advierte la capacidad organizativa de esas mujeres para hacer frente a los proyectos extractivos.

---

## BIBLIOGRAFÍA

- Alimonda, Héctor (2015). Mining in Latin America: coloniality and degradation. En Raymond Bryant (Ed.). *The International Handbook of political Ecology*, (pp. 149-161). Cheltenham: Edward Elgar.
- Capraban, Melisa (2022). Movimiento de mujeres contra el extractivismo: feminismos y saberes multisituados en convergencia. *Debate Feminista*, 64, 56-79.
- Campbell, Howard y Green, Sussane (1999). Historia de las presentaciones de la mujer zapoteca del Istmo de Tehuantepec. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, V(9), 89-112.
- Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras de Derechos Sociales y Ambientales (2018). *Informe sobre la situación de riesgo y criminalización de las defensoras del medioambiente en América Latina*. <https://www.redlatinoamericanademujeres.org/wp-content/uploads/2021/05/cartilla6.pdf>
- Rojo y Negro cgt (a) (26 de abril de 2018). Entrevista a Bettina Cruz. <https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=Kgiap5scpc0>
- Rubin, Jeffrey (1997). *Decentering the Regime. Ethnicity, Radicalism, and Democracy in Juchitan, Mexico*. Durham: Duke University Press.
- Svampa, Maristella (2013). El consenso de los commodities y lenguajes de valoración en América Latina. *Nueva Sociedad*, 244, 30-46.
- Svampa, Maristella (2021). *Feminismos ecoterritoriales en América Latina. Entre la violencia patriarcal y extractivista y la interconexión con la naturaleza*. *Documentos de Trabajo, Fundación Carolina*. Madrid: Fundación Carolina.
-



# Ecos del pasado

## Primera Declaración de la Selva Lacandona (1994)

### HOY DECIMOS ¡BASTA!

Al pueblo de México:

Hermanos mexicanos:

Somos producto de 500 años de luchas: primero contra la esclavitud, en la guerra de Independencia contra España encabezada por los insurgentes, después por evitar ser absorbidos por el expansionismo norteamericano, luego por promulgar nuestra Constitución y expulsar al Imperio Francés de nuestro suelo, después la dictadura porfirista nos negó la aplicación justa de leyes de Reforma y el pueblo se rebeló formando sus propios líderes, surgieron Villa y Zapata, hombres pobres como nosotros a los que se nos ha negado la preparación más elemental para así poder utilizarlos como carne de cañón y saquear las riquezas de nuestra patria sin importarles que estemos muriendo de hambre y enfermedades curables, sin importarles que no tengamos nada, absolutamente nada, ni un techo digno, ni tierra, ni trabajo, ni salud, ni alimentación, ni educación, sin tener derecho a elegir libre y democráticamente a nuestras autoridades, sin independencia de los extranjeros, sin paz ni justicia para nosotros y nuestros hijos.

Pero nosotros HOY DECIMOS ¡BASTA!, somos los herederos de los verdaderos forjadores de nuestra nacionalidad, los desposeídos somos millones y llamamos a todos nuestros hermanos a que se sumen a este llamado como el único camino para no morir de hambre ante la ambición insaciable de una dictadura de más de 70 años encabezada por una camarilla de traidores que representan a los grupos más conservadores y vendepatrias. Son los mismos que se opusieron a Hidalgo y a Morelos, los que traicionaron a Vicente Guerrero, son los mismos que vendieron más de la mitad de nuestro suelo al extranjero invasor, son los mismos que trajeron un príncipe europeo a gobernarnos, son los mismos que formaron la dictadura de los científicos porfiristas, son los mismos que se opusieron a la Expropiación Petrolera, son los mismos que masacraron a los trabajadores ferrocarrileros en 1958 y a los estudiantes en 1968, son los mismos que hoy nos quitan todo, absolutamente todo.

Para evitarlo y como nuestra última esperanza, después de haber intentado todo por poner en práctica la legalidad basada en nuestra Carta Magna, recurrimos a ella, nuestra Constitución, para aplicar el Artículo 39 Constitucional que a la letra dice:

«La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo el poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno.»

Por tanto, en apego a nuestra Constitución, emitimos la presente al ejército federal mexicano, pilar básico de la dictadura que padecemos, monopolizada por el partido en el poder y encabezada por el ejecutivo federal que hoy detenta su jefe máximo e ilegítimo, Carlos Salinas de Gortari.

Conforme a esta Declaración de guerra pedimos a los otros Poderes de la Nación se aboquen a restaurar la legalidad y la estabilidad de la Nación deponiendo al dictador.

También pedimos a los organismos Internacionales y a la Cruz Roja Internacional que vigilen y regulen los combates que nuestras fuerzas libran protegiendo a la población civil, pues nosotros declaramos ahora y siempre que estamos sujetos a lo estipulado por la Leyes sobre la Guerra de la Convención de Ginebra, formando el EZLN como fuerza beligerante de nuestra lucha de liberación. Tenemos al pueblo mexicano de nuestra parte, tenemos Patria y la Bandera tricolor es amada y respetada por los combatientes INSURGENTES, utilizamos los colores rojo y negro en nuestro uniforme, símbolos del pueblo trabajador en sus luchas de huelga, nuestra bandera lleva las letras «EZLN», EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL, y con ella iremos a los combates siempre.

Rechazamos de antemano cualquier intento de desvirtuar la justa causa de nuestra lucha acusándola de narcotráfico, narcoguerrilla, bandidaje u otro calificativo que puedan usar nuestros enemigos. Nuestra lucha se apega al derecho constitucional y es abanderada por la justicia y la igualdad.

Por lo tanto, y conforme a esta Declaración de guerra, damos a nuestras fuerzas militares del Ejército Zapatista de Liberación Nacional las siguientes órdenes:

*Primero.* Avanzar hacia la capital del país venciendo al ejército federal mexicano, protegiendo en su avance liberador a la población civil y permitiendo a los pueblos liberados elegir, libre y democráticamente, a sus propias autoridades administrativas.

*Segundo.* Respetar la vida de los prisioneros y entregar a los heridos a la Cruz Roja Internacional para su atención médica.

*Tercero.* Iniciar juicios sumarios contra los soldados del ejército federal mexicano y la policía política que hayan recibido cursos y que hayan sido asesorados, entrenados, o pagados por extranjeros, sea dentro de nuestra nación o fuera de ella, acusados de traición a la Patria, y contra todos

aquellos que repriman y maltraten a la población civil y roben o atenten contra los bienes del pueblo.

*Cuarto.* Formar nuevas filas con todos aquellos mexicanos que manifiesten sumarse a nuestra justa lucha, incluidos aquellos que, siendo soldados enemigos, se entreguen sin combatir a nuestras fuerzas y juren responder a las órdenes de esta Comandancia General del EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL.

*Quinto.* Pedir la rendición incondicional de los cuarteles enemigos antes de entablar los combates.

*Sexto.* Suspender el saqueo de nuestras riquezas naturales en los lugares controlados por el EZLN.

PUEBLO DE MÉXICO: Nosotros, hombres y mujeres íntegros y libres, estamos conscientes de que la guerra que declaramos es una medida última pero justa. Los dictadores están aplicando una guerra genocida no declarada contra nuestros pueblos desde hace muchos años, por lo que pedimos tu participación decidida apoyando este plan del pueblo mexicano que lucha por *trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz*. Declaramos que no dejaremos de pelear hasta lograr el cumplimiento de estas demandas básicas de nuestro pueblo formando un gobierno de nuestro país libre y democrático.

**INTÉGRATE A LA FUERZAS INSURGENTES  
DEL EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL**

# NOTICIAS GENERALES

Fronteras, espacios de la globalización  
Número 3 · Febrero 2025

# Seminário

## Educação popular, cidadania Direitos Humanos e Direitos da Natureza

Horácio Antunes de Sant'Ana Júnior\*



Fonte: Arquivos do Gedmma, novembro de 2024, UFMA.

Nos dias 28 e 29 de novembro de 2024, no Programa de Pós-graduação em Ciências Sociais da Universidade Federal do Maranhão (UFMA) – Brasil, aconteceu *Seminário Educação Popular, Cidadania, Direitos Humanos e Direitos da Natureza*. O Seminário foi uma promoção do Grupo de Estudos: Desenvolvimento, Modernidade e Meio Ambiente (Gedmma/

\* Professor-pesquisador na Universidade Federal do Maranhão. Fundador do Grupo de Estudos: Desenvolvimento, Modernidade e Meio Ambiente. Correo electrónico: horacioantunes@uol.com.br

UFMA), fazendo parte das comemorações dos 20 anos de existência do Grupo e dos 10 anos de seu projeto de extensão universitária *Programa Grande Carajás, Cidadania, Direitos Humanos e Educação Ambiental* (a partir de 2024, teve sua denominação atualizada para *Escola de Educação Popular no Corredor Carajás: Cidadania, Direitos Humanos e Direitos da Natureza*), realizado em parceria com a Associação Justiça nos Trilhos (JnT). Além de componentes do Gedmma, contou com a participação de agentes da JnT, representantes de povos e comunidades tradicionais e pesquisadoras(es) vinculadas(os) à Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS) que participam do projeto de cooperação *Conflitos territoriais e defesa de patrimônios epistemológicos e culturais de povos e comunidade tradicionais: confluências entre Maranhão e Rio Grande do Sul*.

O seminário foi um momento privilegiado para avançar na construção conjunta da pesquisa, da análise e do apoio direto em conflitos territoriais que envolvem as lutas de povos e comunidades tradicionais do Maranhão e do Rio Grande do Sul pelo reconhecimento de seus modos de vida, proteção de seus conhecimentos e direitos territoriais frente às violências dos processos expropriatórios que se acirram com o avanço do neoextrativismo, das políticas desenvolvimentistas e suas consequências fundiárias e ambientais. Esses temas foram discutidos em uma roda de conversa e três mesas redondas que foram compostas por pesquisadoras(es), lideranças camponesas e quilombolas, cursistas do projeto de extensão, estudantes de graduação e pós-graduação.



Fonte: Arquivos do Gedmma, novembro de 2024, UFMA.



Fonte: Arquivos do Gedmma, novembro de 2024, UFMA



Boletín del Grupo de Trabajo  
**Fronteras, regionalización y globalización**

Número 3 · Febrero 2025